

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO DE  
ANDALUCÍA

**Granada**  
**2006**



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

## ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

### **Consejero de Cultura**

Paulino Plata Cánovas

### **Viceconsejera de Cultura**

Dolores Carmen Fernández Carmona

### **Secretario General de Políticas Culturales**

Bartolomé Ruiz González

### **Directora General de Bienes Culturales**

Margarita Sánchez Romero

### **Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras**

Luis Miguel Jiménez Gómez

### **Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

### **Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas**

Raquel Crespo Maza

### **Jefe de Departamento de Difusión**

Bosco Gallardo Quirós

### **Jefa de Departamento de Investigación**

Carmen Pizarro Moreno

### **Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía**

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

# INTERVENCIÓN DE APOYO A LA RESTAURACIÓN DE LA MURALLA DE LA ALBERZANA Y ADECENTAMIENTO DE SU ENTORNO, GRANADA, 2006.

ANTONIO MALPICA CUELLO, ÁNGEL GONZÁLEZ ESCUDERO  
Y JOSÉ ANTONIO NARVÁEZ SÁNCHEZ

**Resumen:** la excavación de 2006, es prolongación de la realizada en 2005. La Alberzana se sitúa en el extremo norte del barrio del Albayzín. La intervención se ha llevado a cabo junto a la muralla nazari. El hallazgo más interesante es el de un horno de cal relacionado con la construcción de la Cerca; también se han descubierto las estructuras del convento de San Antón y San Diego del siglo XVII, y su conversión en matadero en el siglo XIX. Esta intervención ha permitido conocer la evolución de la zona desde el siglo XIV a nuestros días; constatándose la importancia de la actividad agrícola

**Abstract:** the excavation in 2006 is a prolongation of that, made in 2005. The Alberzana is in the north limit of the district of Albayzín. The intervention has been made next to the nazari wall. The most interested element found is a lime kiln in relationship with the wall. Structures of the San Antón and San Diego's convent, of the 17th century, have been found too; and its change to slaughterhouse in the 19th century has also been documented. This intervention has made possible to know better the evolution of the area from the 14th century to our days; leaving clear the importance of agriculture in the whole process.

## INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica se inscribe en el proyecto de restauración del tramo de muralla que discurre por la Alberzana, una zona de antiguas huertas, situada al norte del Albayzín. El proyecto de restauración lo dirige Javier Gallego Roca, con la intención de poner en valor los restos descubiertos. Está excavación viene a continuar la que se realizó en 2005, bajo la dirección del primer firmante<sup>1</sup>.



Lám. I. Situación de la Alberzana.

## LA CIUDAD Y SUS MURALLAS

Pese a constituir un elemento muy presente en el paisaje urbano de Granada, sus murallas pasan prácticamente desapercibidas a los ojos del paseante. Conservadas de forma parcial, su presencia es más fácilmente constatable en la zona alta de la ciudad que en la zona baja. De hecho en ésta última apenas si queda el menor rastro de ella, exceptuando elementos monumentales, como la Puerta de Elvira. Descubrimientos recientes han aportado nuevos datos al respecto como la documentación de la línea de muralla localizada en la excavación de urgencia en la Plaza Mariana Pineda (1994) y calle de Elvira (1995). También la topografía de las calles de Granada, como la calle Arco de las Cucharas, contribuye a su conocimiento.

En la zona alta, concretamente en el Albaycín, una observación detenida del paisaje urbano nos puede ir mostrando la importancia de las murallas granadinas; bien en forma de grandes lienzos con monumentales torres y puertas, como el que arranca desde la Puerta Monaita hasta el Carmen de la Muralla, fácilmente observable paseando por la Cuesta de la Alhacaba, o bien en restos camuflados en el caserío, que se le ha adosado buscando su recio apoyo. Este último factor ha sido en parte beneficioso ya que a pesar de su ocultación, también ha favorecido su conservación, por lo menos hasta los tiempos más recientes.

La ruina de los viejos edificios ha permitido el descubrimiento de tramos ocultos, de los que sólo teníamos constancia a través de noticias aisladas, planimetría histórica o trabajos historiográficos. El peligro de su desaparición, la demolición de estos edificios y su sustitución por otros nuevos, lleva a veces a la destrucción de la muralla. En la mayoría de los casos no queda constancia ni de su aparición fortuita ni de su destrucción intencionada, sobre todo si ésta se realiza de forma clandestina, como ha ocurrido en algunos casos.

En la fortificación de la ciudad cabe distinguir tres fases o períodos:

- a) Una primera fase en el XI, se funda la Alcazaba Vieja, o *al-qasabat al-qadīma*.
- b) A fines del siglo XI y principio del XII se amuralla toda la madīna a ambos márgenes del Darro, pero en especial la margen derecha.
- c) Por último, ya en época nazarí desde mediados del siglo XIII a mediados del siglo XIV, se levantarán las cercas exteriores que rodean la parte de la ciudad debajo de Torres Bermejas hasta el Genil (los arrabales de al-Fajjārīn, al oeste y de Naʿyḍ, al este y el Albaicín al norte de la Alcazaba Vieja).

La cerca del Albaicín iniciaría su trazado en la Puerta de Elvira hasta alcanzar la zona conocida como Mirador de Rolando, en su proximidades, justo a la espalda de la iglesia de San Cristóbal, y en el interior de una torre se encuentra la Puerta de San Lorenzo, que bien pudiese corresponderse por la *Bāb al-Bayyāzīn* (Puerta de los Alconeros) y que fue puesta al descubierto, y excavada, hace algunos años<sup>2</sup>. Continúa la muralla hasta conectar con la Puerta de Fajalauza *Bāb al-Fayḍ al Lawza*, ascendiendo por el Cerro de San Miguel donde se localizaría la Torre del Aceituno, en lo que hoy es la ermita de San Miguel. Desde aquí desciende por el Sacromonte, terminando en la *Bāb al-šumays*, en las proximidades del Darro controlando el paso hacia el camino de Guadix.

## EL PAISAJE

Si a nivel histórico y monumental la muralla como elemento estructural tiene una gran importancia, no tiene menor valor el análisis del paisaje de su entorno.

Como ya hemos enunciado más arriba, la muralla que rodea y protege el arrabal del Albaicín se construyó como consecuencia del desarrollo de este arrabal en los últimos tiempos del período islámico, en la primera mitad del siglo XIV, bajo el mandato de Yūsuf I. Su construcción supuso que las puertas de la Alcazaba, como el Arco de las Pesas o la Puerta de Monaita, perdieran su funcionalidad como puertas exteriores, para convertirse en puertas interiores, con una funcionalidad diferente a la que hasta ese momento desempeñaban.

El paisaje que rodeaba a esta muralla, tanto intra como extramuros, en el sector que nos ocupa, era esencialmente agrícola, donde la trama urbana era poco densa. La economía andalusí era básicamente agrícola, y una ciudad de las dimensiones de Granada, en especial en los últimos años del reino nazarí, necesitaba de un entorno productivo que le sirviese de abastecimiento, independientemente de que se hiciese desde otros puntos del reino nazarí.

Esta dedicación a la agricultura generaba que el perímetro de las ciudades andalusíes ofreciera una imagen de constante vitalidad, plagadas de pequeñas huertas y fincas de recreo, que tan alabadas fueron por los cronistas andaluces. A los cronistas cristianos, tampoco se les escapa esta imagen, pero también anuncian su desaparición. Así lo ponen de manifiesto las palabras de Andrea Navajero: «*la tierra era más bella que ahora cuando estaba en poder de los moros; al presente se ven muchas casas arrui-*

*nadas y jardines abandonados, porque los moriscos más bien disminuyen que aumentan; y ellos son los que tienen las tierras labradas y llenas de tanta variedad de árboles; los españoles, lo mismo aquí que en el resto de España, no son muy industriosos y ni cultivan ni siembran de buena voluntad la tierra*»<sup>3</sup>.

No sólo reside su importancia en el aspecto productivo. El mundo periurbano era también lugar de expansión de las gentes que habitan la ciudad, y en especial durante algunas celebraciones del calendario islámico, como el ramadám o principalmente la celebración del *ʿaṣīr*, vendimia, en el mes de septiembre, en el que la población se traslada a las viñas cultivadas en los contornos en un ambiente festivo<sup>4</sup>.

Existe un factor determinante en el paisaje en este sector, es el paso de la acequia de Aynadamar. Su recorrido marcaría la diferenciación entre un espacio productivo dedicado a cultivos de regadío, en los niveles inferiores a la acequia, con todo el entramado hidráulico que este supone (aljibes, acequias) y una zona dedicada a cultivos de secano, que no por ello dejan de tener su importancia en el mundo andalusí, aunque al no necesitar de infraestructura su huella es más frágil. A nivel topográfico la primera zona, aunque elevada, es de pendientes más suaves, aún más cuando se aproximan a la vega, mientras que la que se extiende entre Fajalauza y San Miguel es bastante escarpada.

La información de que disponemos para intentar reconstruir este paisaje es básicamente documental ya que a nivel arqueológico apenas se han realizado intervenciones, salvo en casos muy concretos, como ahora veremos. Hay que recurrir a la Arqueología del Paisaje, puesto que aún quedan restos paisajísticos fósiles que a modo de palimpsesto conservan huellas de épocas anteriores, aunque su destrucción es muy acelerada dado el proceso de expansión de la ciudad de Granada por este área, borrando las huellas de los antiguos caminos, construcciones o vegetación.

Del primer sector, es decir del área que estaría por debajo de la línea de acequia, es del que se dispone de más información, tanto documental como arqueológica. El cultivo de regadío es más productivo y por tanto con más atractivo para ser objeto de fiscalización<sup>5</sup>, lo que genera gran número de documentos, referencias, contratos de compraventa, y lo que es más interesante, una serie de estructuras que aunque frágiles, pueden perdurar a lo largo del tiempo. Acequias, albercas o aljibes son de importancia vital para intensificar la producción agrícola de estos espacios. Las estructuras más frágiles, que son las acequias, son las primeras en desaparecer, sin embargo aljibes y albercas permanecen hasta época recientes integrándose formando parte del paisaje urbano.

El sector entre el Mirador de Rolando y la Puerta de Fajalauza, se encontraría la huerta Alberzana, en cuyas inmediaciones pudo estar la denominada *Bāb al-Baḡyāzīn*, que aunque no aparece en las fuentes islámicas es mencionada por algún estudioso<sup>6</sup>, que puede corresponderse a la denominada Puerta de San Lorenzo<sup>7</sup>. El área próxima a Fajalauza estaba poblada en época nazarí por hermosos carmenes<sup>8</sup>, siendo el de la Alberzana el único que conserva su nombre árabe en su transcripción al castellano. Según Seco de Lucena proviene del árabe *barzāna* o *barsāna*, sin embargo no encontró en ningún diccionario de árabe su significado como jardín de naranjas, como parece querer deducirse de un texto castellano del 1540: «en tiempos de moros existió aquí (en la Alberzana) un jardín de naranjas que en árabe el dicho jardín se dice alberzatana y no tenía otra huerta ninguna»<sup>9</sup>. A su parecer la voz *barsana* se trata de un topónimo, versión árabe de palabra de dominio lingüístico anterior compuesta por un antropónimo afectado por el sufijo *-āna*<sup>10</sup>.

Por encima de la Acequia de Aynadamar la actividad productiva estaría centrada en la producción agrícola de secano y en la explotación forestal y ganadera, ambas actividades productivas son esenciales ya que complementan al cultivo de regadío. La topografía escarpada de este sector no facilitaría el cultivo del cereal, aunque sí los arbóreos y arbustivos, especialmente la vid, como ya hemos visto más arriba, y el olivo. Hoy se pueden contemplar la existencia de restos de parcelas con olivos y almendros semi-abandonados. Está atestiguado también por la toponimia. La Puerta de Fajalauza se traduce como del *Collado de los Almendros*, o en la actual ermita de San Miguel donde se enclavaría una gran torre conocida como del *Aceituno*.

De nuevo una fuente cristiana, nada sospechosa de exageración nos vuelve a «visionar» el paisaje de los contornos: «**los collados como el valle que llaman la Vega, todo es bello, todo apacible a maravilla y tan abundante de agua que no puede serlo más, y lleno de árboles, frutales..., y no faltan los olivares tan espesos que parecen bosques de encinas**»<sup>11</sup>.

El potencial arqueológico de la zona es bastante importante, pese a que las intervenciones que se ha realizado son escasas. Así se han documentado restos de una necrópolis en el Mirador de Rolando, y recientes actuaciones junto a la muralla, con motivo de las obras de restauración de la misma, han puesto al descubierto restos romanos de lo que al parecer es una pileta hecha en *opus signinum* posiblemente relacionada con un lagar, según sus excavadores. En esta misma zona, y en un sector contiguo a las parcelas que nos interesan han aparecido restos de un conjunto hidráulico formado por lo que parece ser un aljibe y un albercón: «*Las estructuras anteriormente descritas, y la proximidad de la acequia de Aynadamar, nos permiten establecer como hipótesis de trabajo, que se trataría de un complejo hidráulico de gran envergadura que conforma una extensa área de producción*»<sup>12</sup>.

Esta zona, situada extramuros de la ciudad islámica hasta mediados del siglo XIV, se conformaría como parte del rico mundo periurbano que rodeaba la ciudad, mejor conocido en el área de Vega que en las zonas más elevadas. El paso de la principal red de abastecimiento de aguas de la ciudad, la acequia de Aynadamar, que proviene de Alfacar, proporcionaría el aporte suficiente de agua que permitiera poner en cultivo esta zona, de hecho así lo ha sido hasta que el brutal desarrollo urbano ha liquidado toda huella del mismo.

## LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Como ya se ha dicho, la intervención arqueológica se debe a la puesta en valor del tramo de la muralla que discurre por la Alberzana y su entorno. Por esta causa ya se había efectuado una campaña de excavación en el año 2005, llevándose a cabo siete sondeos. La intervención de 2006 se justifica por la necesidad de vaciar la gran alberca nazará intramuros, y documentar las estructuras del convento de San Antón y San Diego del siglo XVII. Ambos edificios se descubrieron en 2005.



lám. II. Zonas de intervención en la campaña de 2006

### SONDEO II

Los trabajos se han limitado al vaciado, por medios mecánicos de un relleno contemporáneo (vertido cuando se construyeron las urbanizaciones vecinas) de una gran alberca, construida en tapial hormigonado durante el reinado de Yūsuf I, a mediados del siglo XIV. Es una obra ,pues, contemporánea a la muralla, lo que indica que la función de ésta no era la de proteger el arrabal del Albayzín, sino las tierras de cultivo que abundaban en esta zona de la ciudad. Se detuvo su vaciado por riesgo de desplome de los perfiles.

### SONDEO V

Este sondeo, se encuentra extramuros de la muralla. Se había iniciado ya en 2005, en este momento se amplía. Con el objetivo de facilitar el trabajo se divide en cuatro sectores.

1. **Sector A:** Está delimitado al oeste y norte por los perfiles del sondeo, al este por la cara externa de la E-5 (muro del convento) y por el sur la cara externa de la muralla. Tiene unas dimensiones de 8,50 m por 8 m. Se decide individualizar este sector por constituir un área exterior del convento según se apreciaba en el perfil de la excavación de 1997.

2. *Sector B*: Comprende las estructuras del convento que se apreciaban tras la intervención de 2005. Posteriormente, al comprobarse la existencia de diferencias en la evolución de las distintas zonas, se decidió dividirlo a su vez en dos sub-sectores:

B-1. Está constituido por el espacio comprendido entre la E-5 y la muralla al oeste E-3 al este (muros del convento) al sur la E-32 (atarjea) y al norte el límite del sondeo. Las dimensiones son: 15,50 m por 10 m. Se diferenció al encontrarse en él las estructuras de un matadero excavado parcialmente en la campaña de 2005.

B-2. Limita al oeste con la cara exterior de E-3 al norte con el perfil del sondeo al este con la E-4 (muro contraterreno) y al sur con la E-32 (atarjea). Mide 15,60 m de largo por 8 m de ancho. Al avanzar los trabajos se observa un área de cuadra seguramente relacionada con el matadero, por esta razón se decidió individualizarlo.

3. *Sector C*: Tiene forma de L y engloba el CE-1 así como el espacio comprendido entre la cara externa de la E-4 por el O, el límite del sondeo por el N, la cara externa de E-30 (muro de mampostería) por el este y la muralla por el sur. Las dimensiones son: Brazo largo 26,80 m por 1,70 m. Brazo corto 12,60 m de ancho por 10,80 m de largo. Se ha diferenciado al observarse abundante tierra orgánica que lo distinguía del sector B; posteriormente, al comprobar que la E-31 y E-32 así como la alberca estaban relacionadas con la actividad agrícola, se incluyeron en este sector.
4. *Sector D*. Los límites de este sector son al oeste la cara externa de la E-30 y su proyección hasta la muralla, al norte y este por los perfiles del sondeo y al sur por la cerca. Dimensiones: largo 31,60 m por 7,10 m de ancho. Se diferencia este sector al no apreciarse estructuras en el perfil.

### FASE MEDIEVAL

Las únicas estructuras encontradas en este sondeo pertenecientes sin dudas a la Edad Media corresponden a la muralla nazari, construida a mediados del siglo XIV, así como el horno descubierto en la intervención de 1997, el CE-4. Este se construyó mediante un corte en la roca (UEC-1009) cuyas dimensiones son de 3,54 x 2,52 m. Posteriormente se procede a levantar los muros en ladrillo (UEC-1001, UEC-1002, UEC-1003, UEC-1004, UEC-1005, UEC-1006, UEC-1007). Debido a las altas temperaturas constantes alcanzadas (más de 1000° C) en el horno los ladrillos han vitrificado. El color verde grisáceo indica que la cocción fue en

ambiente reductor. La cubierta estaría sostenida por bóvedas de cañón de las que se conservan únicamente parte de dos arcos (UEC-1001, UEC-1003 y UEC-1006). La base del horno está constituida por una tierra negra muy compacta (UEC-1008), debido al efecto del fuego, que apoya directamente sobre la roca. De los estratos que rellenaban esta estructura hay que destacar una capa de huesos situada en su base (UEN-1026). Su presencia se explica por su alto contenido en calcio por lo que se emplearían en la cal para el enlucido, como parecen señalar los análisis mineralógicos realizados por Carolina Cardell. Cubriéndolo todo tenemos los restos del derrumbe, con abundante material de construcción, ladrillos vitrificados, tejas, nódulos de cal y algún resto de cerámica (UEN-1023, UEN-1024). Los restos aparecidos (huesos calcinados), el vitrificado de los ladrillos, que indica temperaturas superiores a 1000° C, y el tamaño de la cámara de fuego nos lleva a pensar que se trate de una calera. Los resultados de los análisis arqueométricos llevados a cabo por Carolina Cardell, refuerzan esta opinión, a falta de estudios más profundos.



**lám. III. Arranque de la bóveda del horno, en la esquina inferior izquierda se observa la UEN 1026.**

### FASE MODERNA

En el siglo XVII se construye el convento de San Antonio y San Diego, el horno deja de funcionar ya que la E-5, un muro de mampuestos unidos con cal, se apoya en él y se amortiza (UEN-1022). Para nivelar el terreno se colocan un relleno de mampuestos (UEC-1021). A este edificio pertenecen también las E-1, E-2, E-3, y E-30.



**lám. III. situación del Convento, según el plano de Dalmau (siglo XVIII)**

La E-1 mide 5,20 m por 0,35 m. Se encuentra en el extremo sur del subsector B-1 entre la E-2 y E-3, apoyándose en ambas. El mal estado de conservación nos impide tener una interpretación clara de esta estructura que parece corresponder a un pavimento de ladrillo. En el sub-sector B-2 encontramos la UEC-241 que posiblemente forme parte de la misma estructura.

La E-2 es un muro construido con grandes bolos y fragmentos de ladrillos unidos con un mortero muy rico en cal. Tiene unas dimensiones de 16,70 m de largo por 1,00 m de ancho, recorre el sondeo desde la muralla hasta el perfil.

La E-3, situada a 5,20 m al este de la E-2, está construido con la misma técnica que la anterior. En su extremo norte presenta dos reparaciones realizadas en ladrillo. Las dimensiones del muro son de 17,10 m por 0,90 m, adosándose a la muralla.

La E-5, situada en el extremo oeste del sector B, se apoya en la muralla nazarí y en el horno. La técnica constructiva es la misma que la documentada en los anteriores muros. Debido al desnivel producido por el horno se construye una potente cimentación de cantos (UEC-197), unidos con cal sobre la cual se levanta el muro (UEC-196). En la base se aprecia un atañor cuya función desconocemos al haber perdido su continuidad por la excavación de 1997.



**lám. V. Algunas de las estructuras del convento reaprovechadas como matadero.**

En el sector C se encuentra la E-30, muro construido en mampostería concertada unida con mortero rico en tierra y pobre en cal. Tiene dirección sur-norte superando los límites del sondeo. Presenta unas dimensiones de 12 m por 0,80 m. Por sus características no podría soportar un gran peso. Al no haberse documentado ningún muro cercano que pudiese dar lugar a un espacio cubierto, suponemos que este muro formaría parte de una cerca que cerraría las propiedades del convento.

A esta época pertenece también la atarjea documentada en el sector B-2 (UEC-235), cubierta por un relleno con cerámica moderna.

En época moderna esta zona estaría dedicada a la agricultura, como se desprende de los niveles de tierra de labor que encontramos en los sectores C y D (UEN-170 y la UEN-307 respectivamente).

## FASE CONTEMPORÁNEA

En época contemporánea, a mediados del siglo XIX se desamortiza el convento y la zona experimenta un cambio de organización. En el subsector B-1 aparecen las estructuras del matadero, todas ellas forman el CE-2. Está formado por una serie de canalizaciones excavadas en la roca formando plataformas. Al este de la E-2 discurre la UEC-183 (el mayor de los canales). En este canal desembocan cinco canalizaciones transversales, (UEC-186, UEC-187, UEC-188, UEC-189, UEC-190). Estas canalizaciones rompen la UEC-184, un canal poco profundo de forma rectangular y la UEC-185 otro canal que discurre junto a la E-3 hasta la segunda plataforma (contando desde el perfil N), donde gira al oeste. Al otro lado de la E-2 tenemos cuatro canales profundos transversales al muro y que lo rompen (UEC-194, UEC-195, UEC-1016 y UEC-1018). En el caso de las roturas producidas por la UEC-194 y la UEC-195 se reparan con ladrillo y cal (UEC-130 y UEC-132). Asimismo, rompen dos canalizaciones menores (UEC-192 y la UEC-193) paralelas a la E-2. La plataforma más septentrional presenta un canal poco profundo (UEC-191). Todo el sistema de canalizaciones confluye en un pozo ciego (UEC-133) que rompe el CE-4 y la E-5 y socava la cimentación de la muralla. Las reparaciones de la E-2 indican que los muros del convento se reaprovechan. Se ha interpretado como matadero por la toponimia de la zona y por la oquedad excavada en la plataforma situada más al SE, que estaría realizada para recoger la sangre del animal sacrificado. Posteriormente las canalizaciones se utilizarían para la limpieza de las plataformas; el agua sucia se conduciría hacia el pozo ciego.

Relacionado con el matadero, encontramos los restos de una cuadra, CE-3. Está constituida por el corte de la roca, UEC-212, de 10,50 m por 5,40 m de ancho. Este espacio está cerrado al este por la E-4, un muro contraterreo, con unas dimensiones de 10,50 m por 0,70 m; al sur la E-6 (formada por la UEC-207 y UEC-220), muro de mampostería y ladrillo. Adosado a éste encontramos la E-26 (formada por UEC-209, UEC-210, UEC-211) un muro que protege la E-6; presenta una pileta de arenisca, que se utilizaría como pesebre, el canal excavado en la roca se emplearía para echarles comida o agua a los animales. Al oeste se reaprovecha uno de los muros del convento, E-3.

En la zona sur del sondeo encontramos un espacio delimitado al norte por la E-6, al este por la E-12 (que tiene unas dimensiones de 6,90 m, apoyándose en la muralla) al oeste por la E-3 y al sur por la muralla. Consiste en un empedrado, seguramente asociado a la cuadra, E-28.



**lám.VI. Vista general de la cuadra.**

A un momento posterior en el sector C corresponde el CE-1 formado por una alberca rectangular de 4,40 m por 3,90 m construida en una técnica mixta de ladrillo y mampostería, suelo de ladrillo y enlucido de color rojo al interior de las paredes. De la esquina NO parte la E-31, una canalización de atanores sobre una base de mampuestos y alpañata, cubierto de ladrillo. Dicha canalización rompe la E-12. Al norte de la alberca discurre otra canalización de las mismas características, la E-32. Esta estructura rompe parcialmente la E-30 y la E-12. A partir de este punto se une a la E-31 rompiendo la E-3, la E-2, la E-1 y la E-17 y atraviesa la muralla. Por sus dimensiones, dirección (sur-norte) y mortero empleado parece ser la misma estructura que la E-13 y la E-14 que aparecen en el sector A. Sin embargo, la ausencia de contacto físico no permite asegurarlo.

La construcción del CE-1 obliga a reorganizar el espacio que se encuentra al sur de la cuadra. Se realiza un empedrado (E-29), sus dimensiones son de 2,80 de ancho por 4 m de largo que tiene forma trapezoidal para adaptarse al espacio que la E-32 deja disponible. Al este del empedrado queda un espacio cerrado al sur por la UEC-223 (muro de tapial que se adosa a la E-4), al norte la E-29 al este por la E-4 y al oeste por la E-12. Bajo la E-29 se observa que continúa la UEC-212.

La E-16 se encuentra apoyada en la E-5 y una de las cuñas de la muralla, está construida en ladrillo sobre una base de mortero con mampuesto en la cara oeste de la estructura. No sabemos la función de esta estructura ya que supera los límites del sondeo. La longitud visible es de 7,20 m, la concavidad hacía el centro indica que se empleaba para canalizar agua, en dirección norte. En la zona este del sector C hay una zanja que corta el nivel geológico (UEN-182) y la tierra de labor UEN-181. Está rellena por una tierra amarilla con mucha cal. Dicha zanja estaba cortada por el CEF-1. Se trata de una fosa excavada en la tierra en la que se encontraba un cadáver seccionado por su mitad inferior, en posición de cúbito supino. El relleno que lo cubría incluía fragmentos de cerámica contemporánea, si bien para una datación más concreta estamos a la espera de los resultados del C14. La ausencia de más enterramientos, no nos permite interpretar el espacio como un cementerio, sino que se trata de una inhumación aislada.

En el pasado siglo XX, se derrumban todas las estructuras del convento (UEN-123, UEN-202 y UEN-204). Para nivelar el terreno se vierte una capa de hormigón (UEC-104, UEC-122, UEC-200, UEC-186) y sobre ésta cuando se construye la urbanización aladaña se realiza un nuevo relleno de escombros (UEN-103, UEN-121, UEN-199, UEN-306).

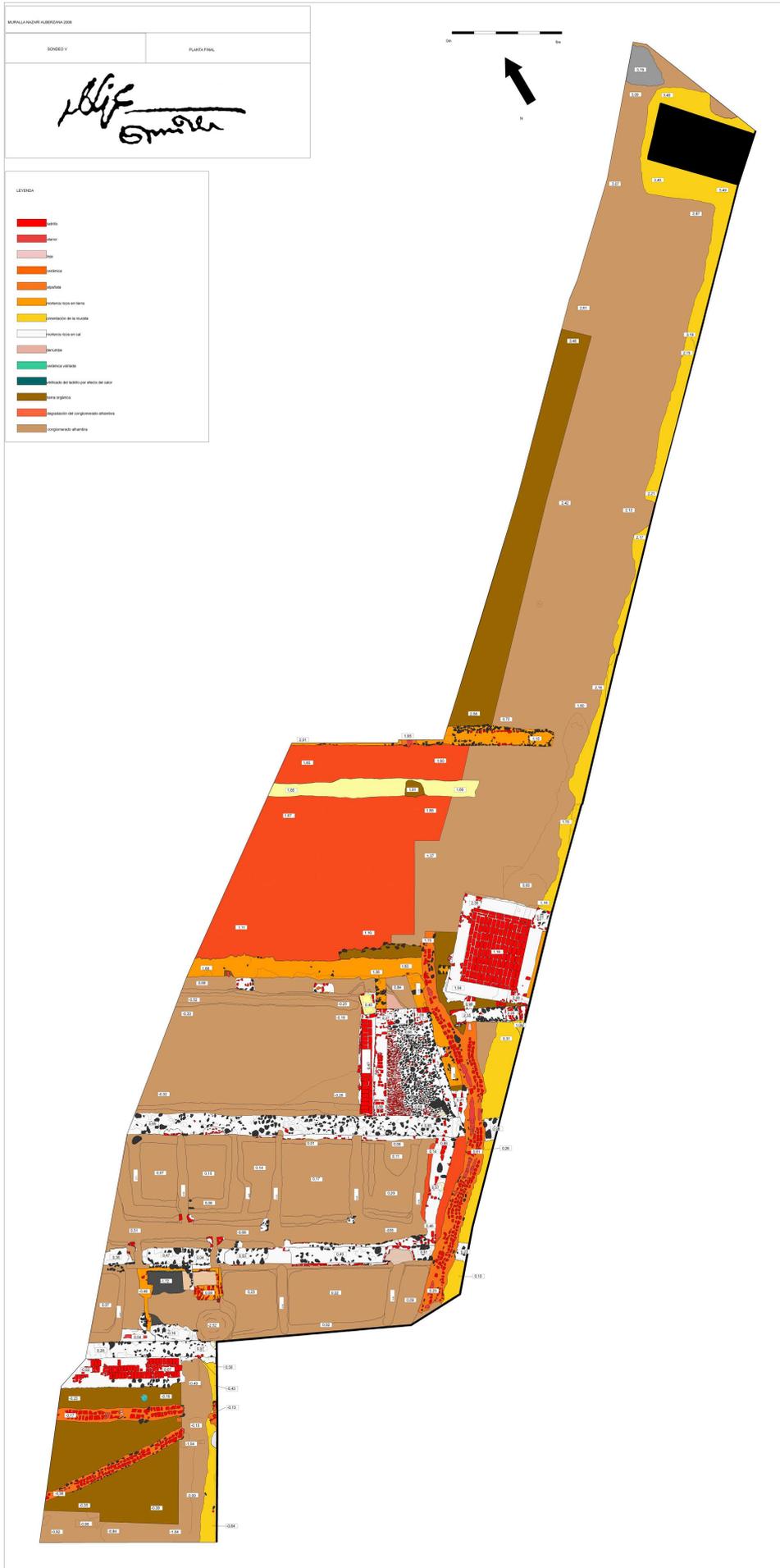


Fig. 1. Planta final sondeo V.

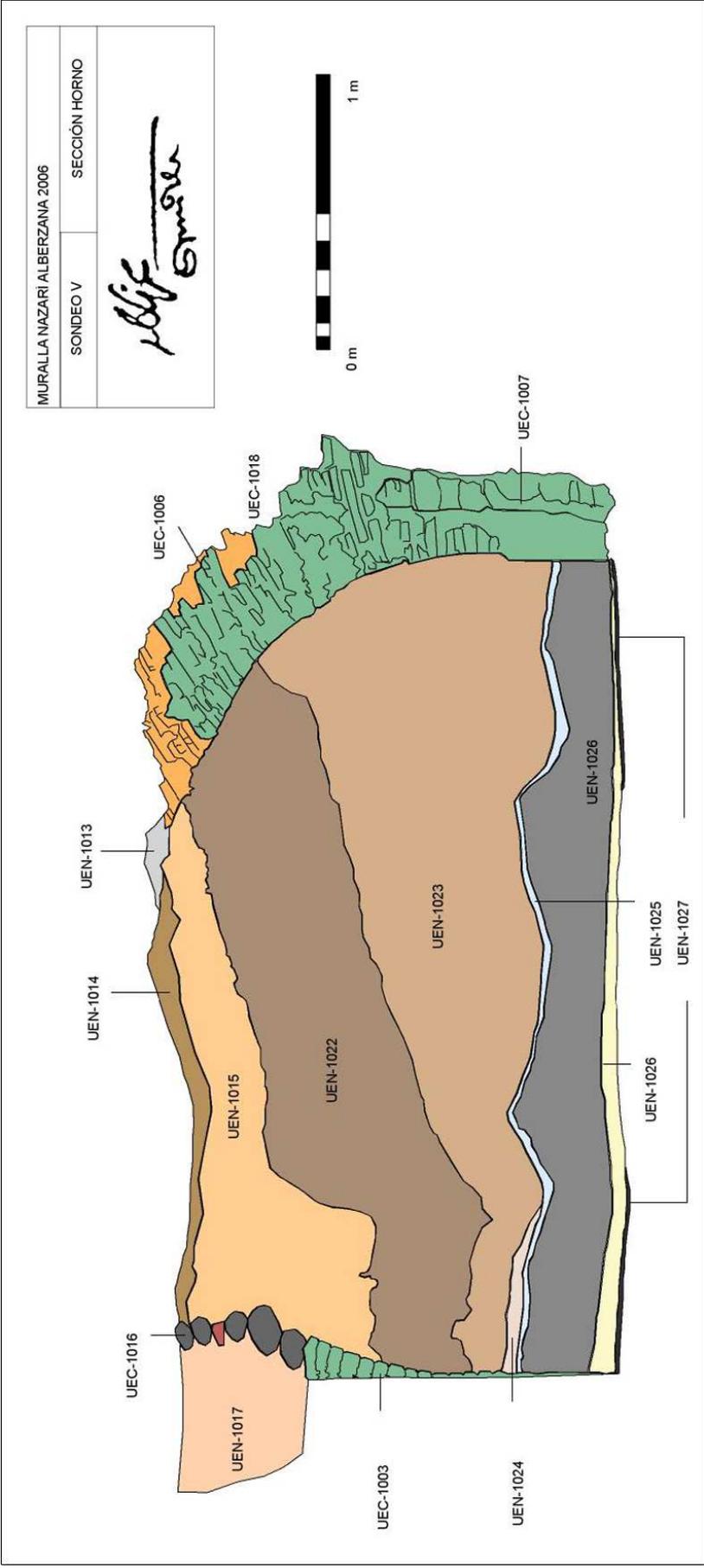


Fig. 2. Alzado del horno, con las unidades que lo colmataban.

## CONCLUSIONES

La ausencia de estructuras de habitación en esta zona en época medieval, así como el predominio de tierra de labor, señala que estamos ante una zona eminentemente agrícola, que no ha tenido un importante desarrollo urbano hasta fechas recientes. Esta función agropecuaria se subraya por la presencia de la gran alberca del siglo XIV, en la zona intramuros. De esta misma época parece ser el horno descubierto en la campaña de 1997, relacionado con la construcción de la muralla, que es la única estructura medieval situada en la zona extramuros.

La explotación agropecuaria de la zona se mantuvo con la fundación del Convento de San Antón y San Diego, que tendría aquí su zona productiva. De hecho el gran número de estructuras hidráulicas de la zona y la existencia del matadero indican que esta fue la finalidad de estas tierras hasta el último tercio del siglo XX, cuando empiezan a construirse las urbanizaciones de la zona.

## NOTAS

<sup>1</sup> Puede consultarse al respecto el Informe presentado en la Delegación de Cultura de la junta de Andalucía en Granada. MALPICA CUELLO, A.: *Intervención de apoyo a la rehabilitación de la Muralla de la Alberzana y adecentamiento de su entorno*. Granada, 2005, inédito.

<sup>2</sup> VILCHEZ VILCHEZ, Carlos: "Descubrimiento y excavación de la Puerta de San Lorenzo de la muralla nazarí en el Albayzín de Granada", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XIX (1988), pp. 217-224.

<sup>3</sup> *Viajes por España*, Traduc. Antonio María Fabié en *Libros de antaño*, VIII, Madrid 1879, pp. 296-297.

<sup>4</sup> LONGAS, Pedro: *Vida religiosa de los moriscos*, Madrid, 1915.

<sup>5</sup> Las huertas eran una importante fuente de ingresos para el Estado. De hecho muchas de las más importantes eran propiedad de la familia real. Ibn al-Jaṭīb afirma que la renta anual de cada una de esta huerta podía alcanzar los cincuenta áureos lo que reportaba al estado una renta de treinta libras, LAFUENTE ALCÁNTARA, Miguel: *Historia de Granada*, III, Granada 1845, pp. 115-116.

<sup>6</sup> SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *Plano de la Granada árabe*. Granada, 1910, pp. 29-30.

<sup>7</sup> VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos: "Descubrimiento y excavación..."; MARTÍN GARCÍA, Mariano: "La muralla exterior del Albaicín o cerca de Don Gonzalo. Estudio histórico y descriptivo", en *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV y XV (1985-1987), pp. 177-210.

<sup>8</sup> SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV*. Granada, 1975, pp. 149-149.

<sup>9</sup> GALLEGU BURÍN, Antonio: *Guía de Granada*. Granada, 1979, p. 770.

<sup>10</sup> SECO DE LUCENA, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV...*, pg. 148, nota 190.

<sup>11</sup> *Viajes por ....*, pp. 295-296.

<sup>12</sup> El informe preliminar de dicha intervención ha podido ser consultado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía.